

AÑO XXI.—NÚM. 6001

3 DE JUNIO DE 1881.

REDACCION, MAYOR 24.

## EL ECO DE CARTAGENA.

Viernes 3 de Junio de 1881.

### ECOS DE MADRID.

—0—

2 de Junio de 1881

Cerré mi anterior revista la vispe-  
ra de uno de los días que harán épo-  
ca en los fastos de la historia de Es-  
paña.

La prensa diaria ha bosquejado  
ya con estensas descripciones el gran  
dioso, el imponente, el solemne cua-  
dro que ofreció la procesion históri-  
ca. Pocos eran los que esperaban en  
la grandeza del espectáculo anun-  
ciado.

—¡Carrozas! estudiantes! coro-  
nas! una mascarada pensaban algu-  
nos.

—Pasaremos el ratol

—Nos divertiremos decian otros.

Y desde muy tempranose corona-  
ron los tejados, se cargaron los ár-  
boles de frutos con pantalones y  
hasta con faldas, no habia balcon,  
ventana, ni agujero que no estuvie-  
se obstruido por caras animadas, y  
lo que es en la calle en toda la carrera  
habia dos filas en las que se apiña-  
ban en pintoresca confusion más de  
doscientas mil personas poseidas del  
más vivo interés de la más codiciosa,  
curiosidad.

La comitiva recorrió el trayecto;  
á su paso despertaba primero aten-  
cion, luego recogimiento, luego  
asombro, luego admiracion y por  
último entusiasmo que prorrumplia  
en vitores y aplausos.

Aquellas carrozas emblemas de  
las letras y el arte, de la riqueza y  
del trabajo, de la marina y del ejér-  
cito, del comercio y la industria, de  
la prensa y de la patria, aquellos  
estandartes vistosos que representa-  
ban todas las fuerzas del pais, aque-  
llos individuos que formaban la co-  
horte de los estandartes y las carro-  
zas, encarnacion de todas las virtu-  
des y cualidades, se imponian á la  
asombrada muchedumbre.

No era aquello como he tenido  
ocasion de decir en otra parte la  
apoteosis de un génio, la exaltacion  
de un poeta: aquellos símbolos de la  
vida y el movimiento formaban el  
magnestoso tron del progreso huma-  
no impulsado por el amor, la grati-  
tud y la admiracion, tren que reco-  
rrió un siglo en cinco horas, que  
elevó á España al nivel de las nacio-  
nes más cultas demostrando gran-  
diosamente lo que puede la idea  
cuando se convierte en sentimiento  
y late en todos los tiempos cuando se  
decide á realizar una empresa gran-  
diosa.

Todo se volvia plácemes, abrazos,  
felicitaciones. Recorria la atmósfera  
un fluido, una electricidad que rea-  
lizaba la unanimidad en el senti-  
miento.

Esperemos y deseemos que este  
sacudimiento sea fecundo para nues-  
tra Pátria. Madrid, las provincias, las  
naciones extranjeras, todos han con-  
tribuido á esta fiesta que abre una  
nueva era en nuestra nacion.

Felicitémonos y quiera el cielo que  
no nos durmamos sobre tan hermo-  
sos laureles.

Con la magnífica procesion histó-  
rica concluyeron las fiestas públi-  
cas pero continuaron las particula-  
res.

La academia de ciencias políticas  
y morales y la de San Fernando han  
celebrado solemnes sesiones. El Fo-  
mento de los artes repartió los pre-  
mios del certámen que abrió con  
motivo de las fiestas y dió una velada  
en honor del literato francés Mr.  
Magnabal.

Hemos continuado pues la vida agi-  
tada yendo de una academia á otra  
de un pabellon á otro de los que ofre-  
cian noches deliciosas en el Real de  
la Feria, de la Exposicion de anima-  
les y plantas á la de ganados, de un  
banquete á otro banquete de los mu-  
chos con que estos días se han ob-  
sequiado las corporaciones y por úl-  
timo hemos asistido á la velada de la  
Sociedad de Escritores y Artistas y  
al «meeting» de la Sociedad abolicio-  
nista.

—Ya no se puede más!

—Esto es un «delirium tremens»  
de diversiones!

Estas exclamaciones salen de to-  
dos los labios... Algunos van á nece-  
sitar dormir una semana entera pa-  
ra repouerse y descansar.

La velada de los Escritores y Ar-  
tistas en el Teatro Real merece capi-  
tulo aparte.

Se leyeron los sonetos premiados  
en el concurso que abrió la Sociedad  
y se adjudicaron los premios á sus  
autores. Uno de ellos ausente de Ma-  
drid y enfermo envió un represen-  
tante á recoger el suyo.

Después de este acto oficial se pu-  
so en escena por la compañía de Cal-  
vo con el concurso de artistas emi-  
nentes como Matilde Diez, Pepita  
Hijosa, Julian Romea, Vallés, Za-  
macois y Castilla un propósito dis-  
cretamente compuesto por Carlos  
Coello, con el objeto de ofrecer en  
dos animados cuadros las figuras de  
los más célebres poetas del siglo  
XVII y de los más ilustres vates del  
siglo actual que han bajado al se-  
pulcro.

En el primero aparecieron la fa-  
mosa poetisa Doña Cristobalina Fer-  
nandez, las comediantas Jusepa Va-  
ca, Juana Grijalba y Maria de los  
Angeles, los poetas Lope de Vega,  
Cervantes, Calderon, Quevedo, Ro-  
jas, Gongora, Ruiz, Alarcon, Tirso,  
Quiñones, Beñavente y el cómico  
Alonso de Morales. Una accion sen-

cilla dá lugar á que cada uno de  
estos insignes personajes engaste en  
la joya como brillante piedra pre-  
ciosa un fragmento de sus comedias  
ó una de sus mejores poesias líricas.

En el segundo cuadro tienen pue-  
sto de honor la inolvidable Gertrudis  
Gomez Avellaneda, las actrices Con-  
cepcion Rodriguez, Joaquina Bans y  
Gerónima Lorente, el irremplaza-  
ble actor Julian Romea y los poetas  
Quintana, Nicasio Gallego, Hartzen-  
busch, Duque de Frias, Breton de  
los Herreros y Patricio de la Esco-  
sura y D. Adelardo Lopez de Aya-  
la. Tambien recuerdan sus más be-  
llas composiciones y el propósito  
termina con la apoteosis de Calde-  
ron á cuyo brillo contribuye una  
magnífica cantata letra del siempre  
inspirado vate D. Antonio Garcia  
Gutierrez y música del maestro Ca-  
ballero.

Fácilmente se comprende el buen  
efecto que producirá en estos anima-  
dos cuadros, cuyas figuras evocab in  
el recuerdo de hombres ilustres ad-  
mirados y llorados.

La comision encargada de aten-  
der y obsequiar á los periodistas  
de las provincias y Ultramar, que  
con tanto gusto como honra se pre-  
sido, ha procurado que los dignos  
corresponsales de los periódicos asis-  
tan á todos los espectáculos y reu-  
niones. Pocos han sido las atencio-  
nes que les ha dispensado con re-  
lacion á las que merecian, pero no  
ha podido hacer más en su obse-  
quio.

Ayer sin embargo les proporcionó  
un modesto banquete que llegó á  
ser por la calidad de las personas  
que á él concurrieron un aconteci-  
miento.

La comision de provincias lo or-  
ganizó y reunió en él á los indivi-  
duos más caracterizados de la co-  
mision ejecutiva del Centenario y á  
los representantes de la prensa ex-  
trajera, de provincias y de Ma-  
drid.

No podia ofrecerse un espectácu-  
lo más interesante y los brindis que  
allí se pronunciaron darian si pu-  
dieran reunirse y publicarse la prue-  
ba más grandiosa de lo que es la  
inteligencia impulsada por el sen-  
timiento fraternidad.

Presidia el Sr. Romero Ortiz y te-  
nia á su lado al Dr. Fanstenrath y al  
Sr. Galdo, enfrente estaba el decano  
de la prensa. Los demás puestos es-  
taban ocupados por los representan-  
tes de la prensa nacional y extran-  
jera. Allí se abrazaron un alemán y  
un francés, allí demostró Portugal  
su fraternal cariño á España, Ingla-  
terra y la América del Norte felicita-  
ron á nuestra nacion por sus grandes  
progresos, un periodista chileno re-  
cordó que España era la madre que-

rida de las repúblicas americanas,  
un italiano hizo vivas protestas de  
entusiasmo por la patria de Calderon  
las provincias estuvieron dignamen-  
te representadas por la elocuente voz  
de los Sres. Ovilo y Otero, Andrés  
Pons, Aguilar y Alvarez y todos los  
que allí se hallaban bubieran ha-  
blado de permitirlo el tiempo. La  
prensa de Madrid reconoció la im-  
portancia de la de las provincias y  
las dificultades con que lucha y ma-  
nifestó su agradecimiento á la extran-  
jera. En una palabra, allí puede de-  
cirse que se confundieron en frater-  
nal abrazo todos los soldados de la  
idea. El Sr. Galdo hizo el resúmen  
de los brindis con la elocuencia que  
le caracteriza y se acordó como re-  
sultado práctico: 1.º pedir el indul-  
to de todos los periodistas que se ha-  
llan bajo la accion de la ley. 2.º Or-  
ganizar un congreso anual de la pren-  
sa. 3.º formar un sindicato de la  
misma. 4.º Conmemorar el cen-  
tenario con un monumento y 5.º  
pedir al Gobierno que declare fiesta  
nacional el aniversario de Cervantes.

La última decena del mes de Ma-  
yo constituye pues una de las más  
brillantes páginas de la historia con  
temporánea de nuestro pais.

JULIO NOMBELA.

## CRONICA.

Das las gracias al Sr. Bocio,  
por haber atendido á nuestra súpli-  
ca, disponiendo sea levantado el  
adoquinado de la puerta de Murcia,  
de cuya disposicion tan necesitada  
estaba.

El periódico «La Europa» ha sus-  
pendido su publicacion. Sentimos  
desaparezca del estadio de la prensa,  
tan apreciable colega.

El «Golos» publica pormenores  
muy curiosos acerca de las precau-  
ciones adoptadas en Gatchina para  
proteger la vida del czar Alejan-  
dro III.

Toda persona, sin excepcion, que  
va al palacio es objeto de una visita  
minuciosa. Se averigua su identi-  
dad, los motivos de su visita, etc., y  
estos informes se consignan en un  
registro. Si parecen satisfactorios, el  
sugeto es escoltado hasta el sitio don-  
de se halla el personaje con quien  
tiene que hablar ó negociar. A su sa-  
lida del palacio se apunta la hora en  
el registro.

Todos los servidores y obreros que  
prestan servicio en palacio están fo-  
tografiados y deben llevar sobre sí  
un ejemplar de su fotografia, en cu-  
yo dorso va escrito un certificado,  
cuyo duplicado queda en las ofici-  
nas.

Otras muchas precauciones se han